



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Elche, número suelto, 5 céntimos.
En el resto de España, trimestre, 1,25 pesetas.—En Argelia, trimestre, 2,50.

Periódico independiente

DEFENSOR DE LA MORALIDAD Y LA JUSTICIA

La correspondencia al Administrador

Plaza Mayor, 14

ELCHE

TRIBUNA LIBRE

Huelga de costureros de Elche

ALGO SOBRE SU SOLUCIÓN

A Juan José Morato

Otra vez el Sr. Morato, con sus inexactitudes.

La anterior afirmación me la sugiere la lectura de un trabajo del ilustrado escritor obrero, publicado en el número 217 de EL PUEBLO DE ELCHE, con el título «Las cuentas de una huelga».

Por todo lo que, referente a la huelga de costureros de Elche, ha publicado el que parece llevar en la prensa burguesa la voz de los trabajadores de España, se saca muy a las claras, la poca veracidad en que fundamenta sus crónicas obreras.

Los políticos burgueses han dicho ya en el Parlamento, que precisa decirle al pueblo la verdad. ¡Mal parado queda pues el cronista obrero, pretendiendo ocupar el sitio que aquellos piensan dejar desierto!

Los fabricantes de alpargatas de Elche, jamás pensaron como colectividad en sitiar y rendir por hambre a los obreros. Sus trabajos todos se encaminaban a conseguir aquella gran solidaridad que reinaba en las masas obreras. No hay ni un solo dato por el que se pueda tildar a éstos, de haber tomado la ofensiva; solo acudían al grito de socorro, lanzado por algún compañero de industria.

La huelga de Elche, no se solucionó consiguiendo los costureros sus pretensiones; absolutamente ninguna de las tres bases en que tenían éstos hecho hincapié, apareció estampada en el arreglo convenido para su solución.

Lo que es muy cierto, es lo de que han obtenido mejoras en la mano de obra; pues si bien ese 2 por 100 de aumento sobre el jornal, que aparece consignado en una de las bases del arreglo, lo disfrutaban ya los costureros del «Gremio Independiente» cuando se solucionó el conflicto, hay que confesar que dicha mejora vino a raíz y por consecuencia de la huelga.

¡Valiente, muy valiente apareció en todos los casos el ejército proletario, en la trascendental batalla librada entre el capital y el

trabajo en la plaza económica de Elche!

En lo que hubo siempre dudas, fué en la táctica empleada por sus directores locales. Para mí, nunca han tenido éstos más responsabilidad que el desconocimiento absoluto de lo que llevaban entre manos. Ya lo dije en otra ocasión, no se deben emplear en todas las huelgas los mismos procedimientos, pues como quiera que las industrias difieren muchas unas de otras, bien puede suceder que con la táctica que a una le da la victoria, sucumban sin otro remedio otras.

Si por salvar de la ruina los obreros al pueblo que los vió nacer, abdicaron de sus propósitos contando con medios para poder resistir muchos meses más, merecen el aplauso de los ilicitanos todos.

Si para evitar la deserción de obreros y entidades, alguien desde Madrid dió la voz de *alto el fuego*, merece el respeto de los trabajadores todos, porque con su conducta atendió a la conservación de la unión obrera, único medio por el que se ha de conseguir el triunfo de la igualdad económica.

Opino como el Sr. Morato, de que las huelgas no son convenientes a patronos ni a obreros. ¿Pero, no cabe en lo posible que de la lectura de crónicas obreras como la que nos ocupa, surgieran conflictos entre el capital y el trabajo produciéndose esas *luchas locales* de que habla el Sr. Morato, sin que sus directores pudieran evitarlas?...

Para terminar, solo me resta decir al Sr. Morato, que en lo sucesivo y siempre que escriba algo de la cuestión obrera (que leo con gusto) se procure mejor información, para que sus lectores tengan seguridad en la verosimilitud de sus bien escritas crónicas.

VICENTE SANSANO

Elche y Diciembre de 1903.

DE UN OBRERO

Por el correo interior hemos recibido una carta y un artículo que publicamos a continuación, porque creemos que una y otro son dignos de figurar en las columnas de nuestro *periódico*, y quizás con más méritos la carta que el artículo.

Dispénsenos nuestro anónimo colaborador si damos a la publicidad su carta, sin su permiso. Pero

juzgamos que deben conocerla sus compañeros los trabajadores, y por eso nos tomamos esa libertad.

Hé aquí ahora ambos documentos:

LA CARTA

Sr. Dr. de EL PUEBLO DE ELCHE.

Muy señor mío: Tengo el gusto de remitirle el adjunto trabajito *Explotación*, para que, si lo estima conveniente, lo haga público en su ilustrado semanario.

Aunque mis escritos—por la presente,—tiendan a la cuestión económico-social, no creo que usted me tome por un fanático de la descabellada acriacia, ó por un presuntuoso socialista. Soy sí, defensor de la clase trabajadora, sin dejar de comprender que un 75 por 100 de los que a ella pertenecen son dignos de la perpetuidad en Ceuta.

No soy político, pero aspiro a un estado en que el pueblo sea el único soberano, el cual no sea productor de las miserias del caciquismo, que, como dijo Nakens, es la peor plaga de los pueblos. Ansío un gobierno compuesto de hombres laboriosos, hombres honrados, porque solo éstos pueden implantar el reinado de la Democracia, bálsamo *único* contra las heridas de la nación.

Soy suyo afectísimo

UN OBRERO

Elche 27—12—1903.

EXPLORACIÓN

Debido al egoísmo, pobreza de altruismo; al relajamiento de sentido, ó a un mal entendido juicio religioso manantial fecundo en errores, es el inicuo proceder del hombre llamado explotación.

La historia de la humanidad de muestra que siempre han habido explotadores y explotados, como si ésto fuera condición natural de la raza humana. Y, ¿cómo no, si el corazón del hombre no abriga otro deseo que, muere tú para que viva yo?

Es tal la carencia de sentido moral en el individuo, que al no estar convencido del progreso ascendente de la humanidad, había que confesar que el mundo marcha hacia un precipicio, toca a su fin. Tal es la falta de justicia que universalmente se nota. Tal es la explotación del hombre contra el hombre.

La avaricia, ciega el entendi-

miento, endurece el corazón, seca la fuente de piedad que en nuestra conciencia depositó un Padre común, y hace que este ser el hombre que presuntuosamente se llama rey de la creación, robe a su semejante, explote a su igual.

¡Ah, explotadores, qué equivocado es vuestro proceder! ¿Qué no véis en vuestros explotados, á semejantes vuestros? ¿qué no véis á hombres como vosotros, dignos también del goce que vosotros apetecéis? merecedores de lo que con codicia buscáis? ¿O es que por infundio religioso concebís un Dios arbitrario capaz de conceder privilegios? Esto, nunca, jamás. Todos descendemos de una misma causa, todos caminamos hacia un mismo fin, aunque por distintos caminos. Pero, si existe un principio de Amor; si existe un principio de Equidad; si existe un principio de Justicia que es Dios, del cual no duda más que el explotador (1), nuestro fin será común, como nuestra causa. Por que Dios, fuente de bondad y misericordia no puede, no debe cerrar á sus hijos la puerta de su rehabilitación. Entiéndanlo bien los partidarios de todas las religiones. Dios que es la personificación de la justicia, no puede ser cruel con ninguno de sus hijos, por que haría incompatibles sus procedimientos con sus atributos.

Y, si existe esta inevitable ley de igualdad, ¿por qué no estar de acuerdo sobre ella, todos, cada cual en su puesto ascendiendo siempre sin perjudicarnos? O es que, como se dice, este mundo es de expiación y por eso unos sufren el yugo de la explotación, y los otros tocarán á su vez las consecuencias de su inhumano proceder? Porque, ¿cómo se comprende que los explotados siendo los más, achacándoles la misma fatalidad, consientan que los tiranicen injustamente? ¿Cómo es, que los explotadores, aunque los menos, pero con el poder absorbido, dejen que los débiles les hagan morder el polvo en muchas ocasiones y que se preparen para una sangrienta lucha en la cual se efectuará una radical y no lejana transformación, en la que ellos, los fuertes de ahora llevarán la peor parte?

Todo obedece á un principio mal entendido, á una falsa enseñanza en el hombre del por qué de la vida.

(1) Tened presente que explotadores hay de todas las categorías, y existen en todas las clases y gerarquías de la sociedad.

Si en vez de enseñarle á vivir para gozar, diciéndole: aquí la vida es del más listo, goza cuanto puedas puesto que en morir todo ha concluido, se le enseñara á vivir para sufrir diciéndole de dónde venimos, qué somos y á dónde vamos, tendríamos resuelto el laberintico problema social. Aquí estriban las luchas sociales, aquí toma cuerpo la intransigencia de los hombres, aquí se parapeta la crueldad humana, en el desconocimiento completo del papel que desempeñamos en esta vida. Aquí cabe pues preguntar: ¿qué han hecho esas religiones que se dicen positivas en el decurso de los siglos? ¿qué papel han ejercido? El de madrastras ciertamente, porque con sus hipócritas parcialidades, han dividido á los hombres, han creado castas, han hecho clases y han encendido la tea de la discordia oscureciendo por completo nuestro origen y destino. Ellas son aparte del egoismo individual, la causa de la explotación entre los hombres. Por el fruto se conoce el árbol, dijo Jesús.

Si el patrono, por ejemplo, en vez de robarle al operario un real por tarea, pretextando á veces de que gana mucho; al entregarle el jornal, con la amabilidad á que son acreedores todos los hombres le dijera: Toma fulano, esto es el sudor de tu rostro. Este metal, causa de tantos males, es el producto del desgaste físico de tu organismo. Solo debes emplearlo en el sostenimiento tuyo y el de tu familia; en vestir modestamente y emplear una parte en las atenciones generales inherentes á la vida individual. Nunca, jamás debes gastar un céntimo en superfluidades como el lujo, los vicios, espectáculos refidos con la moral y la civilización, por que esto envanece al individuo, lo embrutece y le hace degenerar. De esta manera te sobrará alguna peseta, que debes guardar bien depositándola en una caja de ahorros para recogerte un capitalito que te servirá en las necesidades imprevistas por las contingencias de la vida. Sé economista, administra bien tu casa, y tendrás resuelto el sistema económico en tu hogar.

Esto, repetido una y otra vez, daría un admirable resultado, y con un obrero, no más, que se pudiera emancipar de la tutela del orgullo, del vicio ó del crimen tal vez, tendríais hecha una obra inmensamente meritoria; cumpliríais un deber sagrado y satisfactorio para la tranquilidad social, haciéndoos dignos también del más profundo respeto de vuestros inferiores, por el agradecimiento de un alma redimida. Pero si en vez de esto, le azuzáis á la lucha evitando vuestro contacto y tratando de expropiarle lo que es suyo, no merecéis otro dictamen que el de explotadores sin entrañas, perturbadores del orden social

UN OBRERO

Elche 1—1—1904

Cosas de Elche

¡Muy bien!

Ha sido merecedora de toda clase de elogios la magnífica oración sagrada que, con motivo de la Venida de la Virgen, pronunció desde el púlpito de Santa María el virtuoso y modesto presbítero don José Díez Marco, que ha recibido, por este motivo, numerosos plácemes.

Nosotros damos desde estas columnas pública muestra de nuestra consideración y aprecio al virtuoso sacerdote, uniendo nuestro aplauso al que todo el pueblo le ha tributado por su elocuente sermón.

Siga su curso

Con motivo de la intranquilidad política en que vivimos, se han detenido las obras de arreglo ó recomposición de algunas calles, y por lo visto, así continuarán hasta ver en definitiva quién se lleva la *valerosa*, como dice nuestro querido colega «El Graduador».

La interinidad en que vivimos no trae al pueblo utilidad ninguna. Lo que pasa con las calles viene pasando con todo, y esto ni conviene al campanario de la política ni á la política de campanario; y á quien menos conviene es al pueblo que paga y sufre.

Y no tiene administración.

Y no decimos, como se acostumbra, buena administración, porque cuando la administración no es buena, deja de ser administración para convertirse en desbarajuste ó desadministración.

Venga, pues, pronto, muy pronto la codiciada y, por nosotros, maldecida *valerosa*, sea á quien fuere, si es que con ella ha de hacerse, ó, por lo menos, procurarse el bien del pueblo.

Y, mientras llega, continúen nuestros ediles arreglando calles, que no quita lo cortés á lo valiente.

Lo que los unos dejen de hacer ya lo harán los otros.

¡Qué diablitos!

Postor

Se nos asegura que se ha presentado postor en la Subasta de las Obras para el desvío del agua del Pantano y construcción de las necesarias para hacer el magnífico salto de agua que habrá de resultar.

El postor es D. Guillermo Campos, hombre de dinero que por vivir en Alicante, quizás piense en trasladar á dicha capital las enormes energías que en el Pantano duermen hace años

esperando la mano del hombre que venga á arrancarlas.

¡Malo!

Por la Dirección general de Obras públicas se ha recibido orden para que cesen las obras del camino vecinal, que ya estaba muy adelantado, desde Elche á la vereda de Sendra.

La tal orden ha venido en tan mala ocasión, que dicho camino queda ahora mucho peor de lo que estaba; porque como el piso aún no se había afirmado, ahora resulta, cuando llueve, que aquello se transforma en un verdadero barrizal imposible de transitar.

De esperar es que pronto se apruebe una ley que permita seguir y terminar ese camino vecinal.

Para el otro

Por exceso de original no podemos publicar en este número el artículo de fondo á que aludimos en el suelto *Dimes y diretes* de «Politiquilla».

Al otro será.

Fallecimiento

El viernes de madrugada falleció en Elche la respetable señora Doña Concepción Ortega Miralles.

Regiba toda su familia nuestro más sentido pésame.

En el Ayuntamiento

El viernes último, primero de año, á las diez de la mañana celebró sesión extraordinaria la Corporación municipal de Elche, bajo

la presidencia del Sr. Alonso y con el objeto de proceder al nombramiento de Alcalde, tenientes de alcalde y síndicos del Ayuntamiento.

Dicha sesión fué pintoresca y divertida en extremo, como acostumbra á ser siempre las cosas de la comandataria, llamada hoy villaverde moretista.

Lo más importante de dicho acto fué la elección de los ya referidos cargos

Para Alcalde fué nombrado el que ya venía siéndolo hasta el último día del año, D. José Selva Javaloyes, que obtuvo veintidos votos y dos papeletas en blanco, con todo lo cual se contentó ya que estaba verde eso de la Real orden.

Primer teniente alcalde: D. José Sánchez Candela, director del arreglo de las calles y propietario de los carros que en esa faena andan ocupados.

Segundo teniente: D. Antonio Bordonado Giner, fabricante de alpargatas de los más intransigentes con los obreros, según resulta de las hojas por estos publicadas

Tercer teniente: D. Mariano Gómez Valdivia, hermano del pequeño administrador del marqués del Bosch, chico arrogante cual ninguno que no sabe absolutamente nada de nada, es un buen procurador de los tribunales.

Cuarto teniente: D. Jerónimo Guilbert Escobar, de la minúscula fracción mataixista de Sebastián Canales, fabricante de alpargatas y de los más intransigentes en las cuestiones obreras.

Quinto teniente alcalde: D. Joaquín Ruiz Antón, profesor de instrucción pública que no es político cuando está caído y que cuando manda llega á la clase de quinto... teniente, que es la menor cantidad de teniente que puede tener un quinto.

Primer síndico: D. Miguel Román Esteve, que toca el bombo en la banda «Blanco y Negro», y se prepara así para tocarlo también en el Ayuntamiento.

Segundo síndico: D. Francisco Javaloyes Valero, propietario y muy inteligente en estas cuestiones de Ayuntamientos y leyes municipales. Hablando él y callando Tari, que es su jefe, tiemblan en Elche las esferas y se hunde el firmamento. ¡El *acabuse!*

Todos los tenientes fueron elegidos por catorce votos y diez papeletas en blanco, á excepción del Sr. Gómez Valdivia que obtuvo quince votos y nueve papeletas en blanco. No parece sino que los moretistas de Tari pretendieron demostrar la rotura de la comandataria. Pero no lo consiguieron, puesto que todos, menos dos, votaron para alcalde al Sr. Selva y á los dos síndicos, uno de los disidentes villaverdistas, y otro de los liberales moretistas.

Después de la elección se pronunciaron los discursos de rúbrica, y claro está que habló el Sr. Alonso, porque cuando se trata de *echar* discursos es siempre el primero el de este notable, notabilísimo orador.

Lo principal de este discurso fué la declaración que el Sr. Alonso hizo afirmando la existencia en Elche de un partido liberal *gubernamental* del cual lleva él en el Ayuntamiento la voz cantante.

Todo nos gustó ese día en la referida sesión del Ayuntamiento, y nosotros seríamos con ello muy felices si no fuera por eso del partido *gubernamental*. Una palabreja es esa que se nos ha metido entre piel y carne y que allí la tenemos

clavada como una espina sin que nos deje dormir ni descansar.

Con que *gubernamental* ¿eh? ¡Qué diablo éste de Tomaset, hombre!

Reciban todos los señores elegidos nuestro más sentido pésame. Y ¡seales la tierra leve!

Politiquilla

Cosas de ellos

No ha habido semana más accidentada, *políticamente* hablando, que la que acaba de transcurrir.

¡Qué sustos, los unos! ¡Qué de sustos, los otros!

Tan pronto iban éstos con la cara mustia y húmedos los ojos, como aquéllos con las alas caídas y con ojeras como de niña enamorada.

¡Cuánta tristeza hemos presenciado y cuántas lástimas y lamentos hemos oído!

La mudanza del Sr. Chápuli y el nombramiento del Sr. Tejón puso á los villaverdistas carne de gallina y los hizo ir con la camisa que no se les pegaba al cuerpo. Y este erizamiento aumentó de un modo considerable cuando se supo que el nuevo señor Gobernador civil de la provincia venía á Alicante de perfecto acuerdo con los señores Poveda y Ganga, y en contra de las repetidas instancias del señor Marqués del Bosch, que á toda costa quería continuara de Poncio el Sr. Chápuli, que es lo mismo que si hubiera continuado en el Gobierno la misma, mismísima respetable señora Comandataria con sus achaques y sus chifaduras y su vejez y todo.

Esto, como decimos, traía cariacontecidos, tristes y cabizbajos á los villaverdistas y también á los llamados liberales arroyistas, que con aquéllos forman la desdichada, antipática y aborrecida comandataria. Pero aún fué la cosa en aumento,—y la cosa fué el disgusto, la *he'adura* y el amochamiento comanditario,—cuando el lunes vino la noticia, esparcida por la trompeta de la Fama de un republicano comanditario, de que *todo* era para Ganga en la circunscripción, ó, no sabemos, si en Elche.

Cundió la tal noticia con la velocidad del rayo, y á los cinco minutos supieronla tirios y troyanos, y fué para los villaverdistas como el fatídico *sálvese quien pueda* lanzado en lo más encarnizado del combate.

La retirada de los villaverdistas fué todavía más notable que la de Yenofonte.

Y es el caso que los otros, los mauristas, no se creyeron lo que trajo en los ecos de la Fama el cónsul republicano comanditario.

Y se reían del pánico villaverdistista á mandíbula batiente.

La cosa fué divertida; y, en verdad, que merecía un gran historiadador para contarla.

Y vino la contraria

Vino el día del nombramiento de alcaldes; es decir, el día en que ese nombramiento se publicó en los periódicos.

Y se vió que el alcalde de Elche no venía entre los nombrados de Real orden.

Y sucedió que eso lo tomaron los villaverdistas como quien dice, por donde quema, y lanzaron á los cuatro vientos la especie de que así sucedería porque ellos se lo pidieron á Maura en esa forma.

Y que el alcalde lo nombraría el Ayuntamiento.

Y que el alcalde sería Selva.
 Y que la situación sería y era de ellos.

Y hubo quien aseguró y afirmó, y juró y perjuró que la credencial la tenía Selva en el bolsillo.

Y tontería fué decirle una vez y repetírsela ciento que si no fuera verdad, su nombramiento de Real orden hubiera venido en los periódicos.

Y hubo modesto empleado del Ayuntamiento que dió un duro para cigarros á los municipales.

Y estos señores brincaron de gusto, creyendo que tenían segura la nómina para cuatro años.

En fin, que esto fué la mar.

Y, á todo esto, los mauristas permanecían impertérritos sufriendo las burlas y bravatas de sus *amanisimos correligionarios*; y, todo lo más, lo que hacían era sonreírse misericordiosamente, por debajo de la nariz.

¡Que así es el mundo!

Dimes y diretes

El martes, por la noche, corrieron por cafés y tabernas,—y no decimos por las calles, porque á aquellas horas hacía un frío bastante regular y nadie transitaba por ellas,—rumores verdaderamente alarmantes.

—¡Todo es para el Marqués! ¡Selva tiene ya la credencial de alcalde en el bolsillo!—aseguraba un empleado que, desde que lleva el capote nuevo, cree sin duda que no ha de caer nunca.

—¡El Barón ha teleografiado que ya están aprobadas las elecciones y que el triunfo, por lo tanto, es nuestro!—afirmaba otro empleado también con capote.

—¡Ahí va un duro para cigarros!—exclamó con su natural arrogancia otro empleado de una poca más categoría que los otros dos del capotón.

Como se vé, todos eran empleados los que hablaban, que no parece sino que el partido villaverdistista se compone todo de los que cobran nómina.

Y todos esos rumores tomaron cuerpo y llevaron la alegría á algunos hogares y la alarma á los más; porque es lo cierto que en los más se teme considerablemente que las cosas sigan lo mismo y continúe todo, la nómina y la tranquilidad, en manos de la feroz y desaprensiva comandataria.

Aquella noche pasó así, y los mismos rumores continuaron al día siguiente por la mañana. Veíanse grupos en las calles y plazas y á la puerta de las casas, y en todos ellos se hablaba de lo mismo, y se comentaban las cosas al gusto de cada cual.

Algunos de capotón *hasta* se permitieron bailar en la plaza de Abastos, celebrando el triunfo, que ya tenían seguro, de los villaverdistas. Y aunque es cierto que esos bailaron, no precisamente por el dicho triunfo, sino porque veían en lontananza que la nómina no faltaría, la verdad es que tales alegres manifestaciones no merecen crítica acerba, sino un encogimiento de hombros misericordioso. Los que sí merecen, no tan solo crítica, sino execración y maldición eterna son los que, valiéndose del capotón, se atreven á amenazar á pobres mujeres con arrojarlas del puesto en que, vendiendo en la plaza, se ganan el pan de cada día.

Aquí, como en la mayor parte de los pueblos, se toma la política como instrumento y medio de venganza. En estas columnas lo hemos dicho multitud de veces, y es

extraño, muy extraño, que después de decirlo tantas veces, aún se esgrima como arma para vencer al enemigo, la vil insinuación de que no es conveniente que ahora se encargue de la situación don Fulano ó D. Zutano, porque ello sería igual que decretar de Real orden el derecho á las represalias. ¡Vive Dios que el argumento nos gusta!

Ya nos ocupamos de este asunto en otro lugar; pero permítasenos que ahora preguntemos á los caciques de hoy, comandatarios en el caciquismo que han venido ejerciendo tantos años, ¿qué han hecho ellos siempre sinó vengarse miserablemente de los que no les dieron el voto, y cebarse hasta en pobres mujeres por el pecado enorme de no serles simpática la señora comandataria?

Perdónesenos esta digresión, y, después, digamos, cogiendo el hilo de nuestro discurso, que los villaverdistas estaban que brincaban de gozo con la noticia de que Selva tenía la credencial en el bolsillo el miércoles por la mañana.

Y aún añadían que se habían aprobado las elecciones. Y que había telegramas del Marqués, y telegramas del Barón, y telegramas de toda la corte celestial prometiendo el oro y el moro á los villaverdistas.

Pero vino «El Liberal», de Murcia, y eso fué lo mismo que tirarles á los villaverdistas y moretistas —y, sobre todo, á los primeros,— un jarro de agua fría que, en este tiempo, es capaz de helar los más calientes y calurosos entusiasmos.

Ese periódico traía la lista de los alcaldes de Real orden, y entre ellos no venía nombrado el Alcalde de Elche!

¡Adios ilusiones!

Y entonces se rompió otra vez el cántaro fragilísimo de la lechera ilusionista, que á la cabeza llevaba la comandataria.

Los saltos, los brincos, las amenazas volvíéronse agua de borrajas, y aquello fué entre los villaverdistas un luto general, como si se hubiera muerto el padre de la vacada.

Selva y Gómez fuéronse á Alicante, y su gente quedó aquí como si esperasen al que ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos.

Ellos vinieron, pero vinieron tristes y cabizbajos.

Y confundieron sus impresiones con las pésimas que acerca del porvenir tiene el otro padre, el señor Tarí.

El cual les esperaba preocupado en la estación y con ellos entró en la aristocrática casa del pequeño administrador del Marqués del Bosch.

Dios solo sabe lo que allí dirían y convendrían. Mas es el caso que desde entonces corrió la voz de que el Sr Selva no quería encargarse de la alcaldía por designación del Ayuntamiento.

La verdad es que el papel del Sr. Selva es desairado. Eso de ser nombrados por Real orden todos los alcaldes de la circunscripción menos él, es cosa de traerle á uno preocupado y para maldecir de la política.

Ese rumor acerca del disgusto del Sr. Selva tomó cuerpo y cundió de tal manera que sin duda llegó hasta Alicante, y el jueves por la mañana vino el señor Barón de Petrés con el sano objeto y noble fin de que el Sr. Selva desistiera de su propósito.

Se dijo después que este señor había insistido en su actitud de in-

transigencia; pero á última hora de ese día cundió la noticia de que Selva había depuesto su actitud de franca rebeldía, y que aceptaría ser alcalde aunque solo le nombrase el Ayuntamiento.

Quizás haga mal con eso el señor Selva Acaso haga bien Pero es lo cierto que en las actuales circunstancias y en iguales condiciones nosotros no aceptaríamos la alca día.

Cada cual piensa á su manera

Sic transit...

Los nombramientos de Real orden de los alcaldes de Novelda y Monóvar han producido estupefacción y verdadero pánico entre las huestes villaverdistas.

Mucho tiempo, años larguísimo hacía que nada se movía en la circunscripción sin permiso de la comandataria Caían los unos y entraban los otros, y estos cambios se hacían sin que apenas lo notara nadie, que tal era la armonía y buena inteligencia que entre ambos bandos comandatarios existía.

Mas hete aquí que ese turno pacífico se ha roto ahora y se ha dado entrada en la mitad de la circunscripción, por lo pronto, al partido maurista, de gran importancia por su historia, por su calidad y por su número.

Esto solo, si con el tiempo no sucediera más, sería lo bastante para explicar el pánico que todo ello ha producido en las filas comandatarias. De hoy en adelante habrá que contar en todo y para todo con los mauristas, hasta ahora postergados, burlados y vejados por la comandataria. Llegarán unas elecciones generales, por ejemplo y habrá que considerar como enemigos beligerantes á los mauristas y concederles el derecho de gentes que hasta hoy se les había negado Y todo esto es claro que ha roto por el eje los planes comandatarios y ha echado por el suelo las combinaciones de que hasta ahora se valían esos señores para alcanzar los *brillantes* triunfos de que nos habla la no menos brillante historia de doña Comandita. Todas estas consideraciones y otras más que pudiéramos hacer si no temiéramos hacernos molestos, contribuyen á que los villaverdistas y moretistas anden lacios y atufados, no obstante el triunfo obtenido en Alicante con el nombramiento del Sr. Rojas para alcalde.

¡Alicante! ¡Ba! ¿Cuántos votos tendrán en Alicante los villaverdistas? ¿Cuántos los moretistas?

Y, además, que en Alicante se ve con demasiada frecuencia al señor Poveda, y éste da fiebre, con solo verle, al señor Marqués. ¡Quién sabe lo que puede hacer en Alicante el señor Poveda!

En fin, que ha comenzado a desmoronarse el edificio comandatario, y que ya no se vive tranquilo entre sus muros, que amenazan ruina.

Y es lo peor que no se encuentran puntales con que ir alargando su total derrumbamiento Pronto se vendrá al suelo por completo, comenzará á crecer entre sus escombros la mala yerba y ya no servirá más que de guarida á toda clase de sabandijas, y de ejemplo á las gentes que, á la vista de tanta caída grandeza, dirán:

¡Sic transit gloria mundi!

Si es que toman como *glorias*— que no las tomarán —las grandes atrocidades comandatarias.

Telegrama

En el «Diario Universal» de Madrid, fecha 31 de Diciembre últi-

mo, leemos con verdadera estupefacción el siguiente telegrama de su verídico y bien informado corresponsal:

El alcalde de Elche.—Los mauristas derrotados.

Elche 31 (9,30 m.)—Se comenta que hayan sido nombrados alcaldes de Real orden todos los de la provincia, excepto el de esta población, suponiéndose que será elegido por el Ayuntamiento.

Habia gran lucha entre conservadores y mauristas, y como aquellos tienen mayoría entre los concejales, se cree segura la reelección del actual, con lo que quedará derrotado el bando maurista de esta localidad.—*Grau.*

La primera parte de este graciosísimo telegrama es verdad en todas sus partes. Cuanto á la confección de la segunda ya ha tomado gran parte en ella la fecundísima imaginación del Sr. Grau que tiene con ella una verdadera *loca de la casa*.

Cierto, ciertísimo que ha existido y existe gran lucha entre los mauristas y los disidentes villaverdistas Pero esa lucha no existe dentro del Ayuntamiento, sino fuera, ya que los mauristas mal pueden luchar en la corporación municipal no teniendo concejales.

Y siendo así las cosas, está claro para todos, como la luz, que con la reelección del actual alcalde no hay derrota ninguna para los mauristas, ya que no puede haber vencidos ni vencedores donde no hay lucha. Si alguien sale con eso derrotado, ese será el bando moretista, que es el que tiene concejales, y quizás el reelegido alcalde que no ha sido nombrado por Real orden. Pero el *partido* maurista, que no *bando*,—¡oh saladisimo y verídico corresponsal!—ese no ha sido derrotado hasta ahora por los disidentes.

Procure enterarse bien el señor Grau, firmante del telegrama, y se convencerá de lo que decimos.

Y reciba nuestra enhorabuena por la *habilidad* verdaderamente *larinista* con que ha sabido redactar un telegrama que á primera vista no parece encerrar ninguna malicia.

Y lleva las de Cain.

Dudas

Causa á la generalidad de los políticos honda preocupación que no haya sido nombrado de Real orden el alcalde de Elche.

Los mauristas que no están en el secreto creen que es eso una mala cosa para sus aspiraciones. Los otros, los disidentes,—porque disidentes son los villaverdistas,—están llenos de gozo porque ya ha nombrado un alcalde de ellos el Ayuntamiento Sea como sea, el alcalde es suyo. Y esto les consuela de todas sus amarguras.

Nosotros creemos que ni los unos tienen motivo para sus tristezas ni los otros para sus alegrías.

El alcalde de Elche no se nombrará de Real orden hasta que se sentencie el pleito de las elecciones.

Y entonces veremos quién se la lleva.

Si los mauristas ó los disidentes.

Refrán

Todos los alcaldes de la circunscripción han sido nombrados de Real orden Solamente al alcalde de Elche se le ha negado ese honor.

No obstante, el Sr. Selva y demás disidentes se muestran ufanos y orgullosos.

Como se encuentran también los concejales de la última hornada.

Qué cierto es que el que no se consuela es porque no quiere.

Alicante: Imprenta de Antonio Reus

ANUNCIOS

FABRICA DE HORMAS

para calzado de todas clases
MOVIDA POR FUERZA HIDRAULICA
DE

C. Bañón.-Elda

ESPECIALIDAD EN HORMAS A LA MEDIDA
Depósito y Representante

FRANCISCO IBÁÑEZ APARICIO
23-Salvador-23-ELCHE

Isidro Aguado e hijo.--ELDA

Gran fábrica de hormas para calzado de todas clases, movida por fuerza hidráulica y montada con todos los adelantos mecánicos.

Representante en Elche: J. Arronis Garcia

24-TRONETA-24

Dicho representante tiene el honor de participar a los fabricantes de zapatos y alpargates que, en la actualidad tiene en depósito un completo y variado surtido en cuantas clases se deseen.

No lo olvideis; 24. Troneta, 24.-ELCHE

A LOS QUINTOS

Centro general de Quintas

La más económica de España

Asociación y sus rigidos --Antes del Sorteo

Por 750 Ptas.

Deposítadas en caso de Banca y 50 más, se r á me á metálico ó se entregan 1500 si se el servicio de activo por los que est á banca la ley.
Dirigirse condicione a la Central de Madrid, C. Va Baja 7, principal Centro, ó al Representante en Elche D. Carlos Anton Marco, Carretes 11.

Venta de árboles frutales de todas clases 70.000 almendros

En el partido rural de las Sa adas del término municipal de Elche.
-Propietario-

Don Luis Cruz P. de Bonanza

Enseñanza á domicilio de Dibujo y Pintura
desde primero de Octubre, por

Don Pedro Ibarra y Ruiz

Precios convencionales

Clases especiales de dibujo y pintura de adorno, para señoritas
Dirigirse á la calle de San Isidro, núm. 24

TUBERCULOSIS

Su curación por el HISTÓGENO preparado por

A. LLOPIS

A base de NUCLEÍNA (fósforo orgánico natural) y ARRHÉNAL

Cada cucharada del HISTÓGENO LÍQUIDO, ó medida que acompaña á cada frasco del HISTÓGENO GRANULADO, contiene 10 centigramos de nucleína pura y 25 miligramos de arrhénal.

Véase el prospecto que acompaña á cada frasco.

PRECIO: OCHO PESETAS FRASCO

De venta en todas las Farmacias y en casa del autor, FERRAZ, 1 y 3, MADRID

EL PUEBLO DE ELCHE

Periódico independiente.—Defensor de la Moralidad y de la Justicia

Plaza Mayor, número 14.--ELCHE